

El nuevo economato «José Rivera», en Toledo, atenderá a 402 familias al mes

PÁGINA 9

El albergue de Cáritas Diocesana de Toledo ofrece ochenta comidas diarias

PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXVII. NÚMERO 1.594
8 de noviembre de 2020

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

SOMOS UNA GRAN FAMILIA CONTIGO

Iglesia diocesana: una Iglesia en salida que está dando lo que tiene

La acción de la Iglesia, también en nuestra archidiócesis de Toledo y desde nuestras parroquias, abarca una gran variedad de ámbitos: enfermos y mayores, catequesis de niños, jóvenes y adultos, multitud de actividades desde Cáritas y Manos Unidas, mantenimiento y restauración del patrimonio religioso, atención a drogodependientes, personas sin hogar, etc. Todo poniendo a la persona en el centro (PAGINAS 3 Y 6-7).



P PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 6, 12-16

RADIANTE e inmarcesible es la sabiduría, la ven con facilidad los que la aman y quienes la buscan la encuentran. Se adelanta en manifestarse a los que la desean. Quien madrugara por ella no se cansa, pues la encuentra sentada a su puerta. Meditar sobre ella es prudencia consumada y el que vela por ella pronto se ve libre de preocupaciones. Pues ella misma va de un lado a otro buscando a los que son dignos de ella; los aborda benigna por los caminos y les sale al encuentro en cada pensamiento.

Salmo 62

Mi alma está sedienta de ti, Señor, Dios mío.

Oh, Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,
mi alma está sedienta de ti;
mi carne tiene ansia de ti,
como tierra reseca, agostada, sin agua.
¡Cómo te contemplaba en el santuario
viendo tu fuerza y tu gloria!
Tu gracia vale más que la vida,
te alabarán mis labios.
Toda mi vida te bendeciré
y alzaré las manos invocándote.
Me saciaré como de enjundia y de manteca,
y mis labios te alabarán jubilosos.
En el lecho me acuerdo de ti
y velando medito en ti,
porque fuiste mi auxilio,
y a la sombra de tus alas canto con júbilo.

SEGUNDA LECTURA: 1 TESALONICENSIS 4, 13-18.

NO queremos que ignoréis, hermanos, la suerte de los difuntos para que no os aflijáis como los que no tienen esperanza. Pues si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual modo Dios llevará con él, por medio de Jesús, a los que han muerto. Esto es lo que os decimos apoyados en la palabra del Señor: nosotros, los que quedemos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que hayan muerto; pues el mismo Señor, a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo, y los muertos en Cristo resucitarán en primer lugar; después nosotros, los que vivamos, los que quedemos, seremos llevados con ellos entre nubes al encuentro del Señor, por los aires. Y así estaremos siempre con el Señor. Consolaos, pues, mutuamente con estas palabras

EVANGELIO: MATEO 25, 1-13

EN aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Se parecerá el reino de los cielos a diez vírgenes que tomaron sus lámparas y salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran necias y cinco eran prudentes. Las necias, al tomar las lámparas, no se proveyeron de aceite; en cambio, las prudentes se llevaron alcuasas de aceite con las lámparas. El esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó una voz: «¡Qué llega el esposo, salid a su encuentro!».

Entonces se despertaron todas aquellas vírgenes y se pusieron a preparar sus lámparas. Y las necias dijeron a las prudentes: «Dadnos de vuestro aceite, que se nos apagan las lámparas».

Pero las prudentes contestaron: «Por si acaso no hay bastante para vosotras y nosotras, mejor es que vayáis a la tienda y os lo compréis».

Mientras iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban preparadas entraron con él al banquete de bodas, y se cerró la puerta.

Más tarde llegaron también las otras vírgenes, diciendo: Señor, señor, ábrenos. Pero él respondió: «En verdad os digo que no os conozco».

Por tanto, velad, porque no sabéis el día ni la hora».

Alcuasas de caridad

RUBEN CARRASCO RIVERA

A l final del año litúrgico, la Iglesia nos invita a dirigir nuestra mirada a las realidades últimas. La parábola de las diez vírgenes ilustra la llegada del Esposo, Cristo, que, al final de los tiempos, *a la voz del arcángel y al son de la trompeta divina, descenderá del cielo* (1 Tes 4,16). Jesús toma este ejemplo del ámbito cotidiano. Los desposorios tenían lugar en el modo descrito. El novio solía ir a buscar a la novia a su casa paterna y un grupo de doncellas se comprometía a portar lámparas para iluminar el camino nupcial de la amiga. Todas tenían que tener a punto su lámpara con aceite suficiente para contribuir a este encuentro gozoso. Cuantos escuchan el relato, comprenden los pormenores, pero Jesús va mucho más allá. Habla de su Parusía.

Las diez vírgenes simbolizan a toda la Iglesia. San Mateo las presenta en dos bloques, cinco necias, cinco sensatas. Como en otras ocasiones se muestra cómo la salvación va dirigida a todos, buenos y malos. ¿Por qué este doble grupo de vírgenes quinquenal? Toda alma está unida a su cuerpo y este cuerpo tiene cinco puertas por las que sentimos: oído, gusto, olfato, tacto, vista. El que se abstiene de oír, gustar, oler, tocar y ver lo ilícito es considerado virgen (cf. San Agustín, *Sermones* 93,2). Ahora bien, ¿por qué unas son necias y otras sensatas? Al inicio, todas esperan al esposo, pero las primeras dejan de esperar, instalándose en el presente, olvidadas de Aquel y centradas en sí. En este ensimismamiento, olvidan que no se trata solo de rechazar lo ilícito, sino de comprometer la propia vida, de portar consigo las alcuasas con aceite. ¡Es lo que sí hacen las sensatas!

Ante la tardanza del esposo todas son derrotadas por el sueño. Se trata del mis-

mo sueño de la hija del funcionario, muerta para este mundo, dormida en su cuerpo para Dios (*Mc* 5,41). Buenos y malos dormiremos el sueño de la muerte. Por eso depositamos los cuerpos de los difuntos en el cementerio (dormitorio), donde Cristo al final de los tiempos, como nos recuerda el apóstol, vendrá a despertarlos. Esa es la voz que se deja sentir en medio de esta Iglesia durmiente: *¡Que llega el Esposo, salid a su encuentro!* (*Mt* 25,6). Momento descrito por el salmista: *Mi alma está sedienta de ti; mi carne tiene ansia de Ti, como tierra reseca, agostada, sin agua* (*Sal* 62,4). Es la creatura entera, alma y cuerpo, la que tiene ansias de plenitud, de eternidad, de Parusía, de pertenecer todo y para siempre a Dios.

Ante tal anuncio, todas comienzan a disponer sus lámparas, imagen de sus almas. Pero las necias se pecatan de no tener aceite. La inoperancia en la vida terrena, la falta de la caridad es la causa de tal drama. La caridad es el *camino más excelente* (*1 Cor* 12,31); echa aceite sobre agua y aquel quedará siempre por encima; sobre aceite vierte agua y el primero siempre emergerá: el aceite nunca cae, la caridad siempre permanece, como virtud excelente (cf. San Agustín, *Sermones* 93,5).

Todas llevan lámparas, mas no todas aceite. Lo determinante en nuestra vida es la caridad, para un día estar por *siempre con el Señor* (*1 Tes* 4,17). La parábola quiere despertar nuestro letargo espiritual. Hemos de vivir cada día esperando a Cristo, nuestro esposo, con la lámpara de la fe encendida. Solo esta ilumina cuando es alimentada por la caridad. Hoy suplicamos el don de la prudencia y la sabiduría, para no cansarnos, vernos libres de toda preocupación (*Sab* 6,14-15) y vivir al servicio de todos, con alcuasas de caridad. ■



LECTURAS DE LA SEMANA: **Lunes, 9:** Dedicación de la basílica de Letrán. Ezequiel 47, 1-2.8-9.12; Juan 2, 13-22. **Martes, 10:** San León Magno. Tito 2, 1-8. 11-14; Lucas 17, 7-10. **Miércoles, 11:** San Martín de Tours. Tito 3, 1-17; Lucas 17, 11-19. **Jueves, 12.** San Josafat. Filemón 7-20; Lucas 17, 20-25. **Viernes, 13:** 2 Juan 4-9; Lucas 17, 26-37. **Sábado, 14:** 3 Juan 5-8; Lucas 18, 1-8. Misa vespertina del XXXIII Domingo del tiempo ordinario.

■ SR. AZOBISPO ESCRITO SEMANAL

Somos una gran familia contigo

Este domingo celebramos el Día de la Iglesia Diocesana

«Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo. Con tu tiempo, tus cualidades, tu apoyo económico y tu oración #SomosIglesia24Siete».



Estos últimos meses hemos sentido la llamada a reinvertir nuestra tarea y nuestro estar presentes junto a nuestros hermanos que sufren por la covid-19. El confinamiento nos ha permitido abrir las puertas de nuestra iglesia al sexto continente, a los medios digitales, muchas familias han celebrado la fe y han compartido el misterio pascual desde sus casas a través de las redes sociales. Hemos podido sentir y palpar el dolor de quienes en la soledad se han enfrentado a la enfermedad, el sufrimiento de quienes perdían a sus seres queridos y se veían privados del calor de la compañía en su despedida, el coraje de quienes en hospitales, residencias de mayores y en ayuda domiciliaria han estado presentes junto a las personas más vulnerables de nuestra sociedad. La Iglesia, nuestra iglesia diocesana de Toledo, está comprobando durante este tiempo que somos una familia, una gran familia que acoge con amor a todos sus hijos y celebra junto a ellos la fe y la vida.

Hemos podido celebrar de un modo más íntimo y más familiar los sacramentos de la iniciación cristiana y los demás sacramentos. Estos meses nueve meses que llevo con vosotros como obispo he podido comprobar la vitalidad de esta familia, que durante las 24 horas del día y todos los días de la semana está presente y cercana a todos los que llaman a nuestras puertas en busca del consuelo que nace de la fe, de alimento y ayuda urgente para estos momentos de crisis.

#SomosIglesia24Siete en salida, que busca a nuestros hermanos más vulnerables en proyectos diocesanos que hacen presente el amor de Cristo. Ya son más de cien niños nacidos en el proyecto mater, seguimos trabajando en el proyecto rompe tu silencio y en otros muchos proyectos en los que la Iglesia sale al encuentro de los hermanos que sufren y les ofrece el consuelo de Jesucristo.

#SomosIglesia24Siete en salida que acoge y acompaña a nuestros mayores y

cuida de ellos en las residencias de mayores y en la pastoral de la tercera edad.

#SomosIglesia24Siete que educa y acompaña el crecimiento de los más pequeños en los colegios de ideario católico y está presente en la escuela a través de los profesores de religión. Esta iglesia que forma a los más pequeños y jóvenes de nuestras comunidades en los grupos juveniles de nuestras parroquias y movimientos.

#SomosIglesia24Siete que se hace presente en los medios de comunicación y en las redes sociales con multitud de iniciativas que nos permiten estar unidos y entrar en diálogo con los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

#SomosIglesia24Siete en el mundo de la cultura, el rico patrimonio custodiado y abierto para que nuestros coetáneos puedan conocer nuestras raíces, y así la cultura se convierte en semilla de fraternidad que acerca a todos los hombres al amor de Dios manifestado en Cristo Jesús.

#SomosIglesia24Siete en cada una de nuestras parroquias, que son como la casa de Dios en medio de las casas de sus hijos y cuyas puertas permanecen abiertas para alimentar nuestra fe y nos posibilita ser en nuestros pueblos testigos de la misericordia de Dios.

Nuestra Iglesia de Toledo es rica en su apostolado, en sus manifestaciones de caridad y de cercanía con los más débiles. Y hoy, como cada año, llama a las puertas de nuestras casas y de nuestros corazones y nos recuerda una vez más que la Iglesia diocesana «somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo. Con tu tiempo, tus cualidades, tu apoyo económico y tu oración #SomosIglesia24Siete». Todos estamos llamados a colaborar y contribuir con nuestra oración, nuestro tiempo y nuestro apoyo económico para seguir haciendo en durante todas las horas del día, todos los días de la semana. Gracias por vuestra generosidad.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Primado de España

■ BAUTIZADOS Y ENVIADOS

Nueva Francia

JOSÉ CARLOS VIZUETE

En 1497, Juan Caboto cruzó el Atlántico norte navegando para el rey de Francia y descubrió las costas de Terranova. Entre 1534 y 1542 Jacques Cartier realizó sucesivas expediciones a aquella zona, reconociendo el golfo de San Lorenzo y remontando el río hasta que los primeros rápidos le impidieron seguir avanzando. Considerado un territorio inhóspito, con indios hostiles, los franceses desistieron de colonizar el interior permaneciendo en la costa y explotando la única riqueza de aquel territorio, el bacalao.

A principios del siglo XVII Samuel Champlain penetró de nuevo en el río San Lorenzo buscando otra fuente de riqueza, las pieles. Para negociar con los indios, en 1608 estableció un puesto comercial en el lugar donde se estrechaba el río, «Quebec» en la lengua de los nativos. En 1611 llegaron a Port-Royal (Acadia) los dos primeros jesuitas, pero su misión fue breve al ser capturados dos años después por los ingleses que destruyeron la colonia francesa. Para reemplazar a los jesuitas, Champlain llevó cuatro frailes franciscanos recoletos que fundaron un convento en Quebec en 1615. Se dividieron las tareas pastorales entre los colonos franceses y el acercamiento a los indios de la región: algonquinos y hurones. La mayor dificultad la representaban las lenguas indígenas.

Desde 1617 comenzaron a llegar misioneros jesuitas, en 1625 lo hizo el P. Juan de Brébeuf que tenía una enorme facilidad para los idiomas. Conviviendo con los algonquinos y los hurones aprendió sus lenguas y sus costumbres y pudo luego comenzar su evangelización realizando largos y peligrosos viajes en canoa para visitar los distintos poblados. Por las relaciones que enviaron de sus misiones sabemos que los bautismos crecieron poco a poco: 22 en 1635, 115 en 1636, 800 en 1637. Pudieron establecer entonces cuatro pequeñas reducciones entre los hurones, junto a los Grandes Lagos.

Toda esta obra se hundió con el ataque de los iroqueses, enemigos de los hurones, que destruyeron los poblados y mataron bárbaramente a los padres en



1648 y 1649. El P. Brébeuf, canonizado por Pío XI el 29 de junio de 1930 con sus siete compañeros, es patrón de Canadá.

Beato Pier G. Frassati (6)



Cristo en los pobres

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Los recuerdos de su hermana sobre el amor de Pier Giorgio por los pobres por amor Cristo, son elocuentísimos: «Sus bolsillos –dice– estaban siempre llenos de notas con la dirección de necesitados. Cada día iba a los barrios más míseros en las zonas de la ciudad más deprimidas. Entraba en las casas de los presos, de las prostitutas, de los ladrones. A ninguno preguntaba sus ideas políticas o religiosas, ni la conducta que tenían. Eran pobres y eso era suficiente»

«Me repetía muchas veces: «Jesús me visita cada mañana en la Comunión, y yo le restituyo su visita, visitando a sus pobres». Los pobres eran sus dueños y Pier Giorgio se hizo literalmente su servidor, sin importarle, cargar con sus voluminosos fardos y empujar sus carretones, persuadido de que, pudiéndolo hacer, gozaba de un privilegio singular. En los sufrimientos de los pobres, honraba la Pasión de Cristo. Casi nadie de los que habitualmente socorría sabía que Pier Giorgio era el hijo del senador Frassati».

«Nosotros en casa, no estábamos al corriente de lo que hacía. Odiaba la exterioridad. Sabiendo que papá y mamá no compartían sus ideales, no se hablaba. Incluso a mí, siempre tan unidos, no me daba explicaciones. Hacía, se sacrificaba hasta lo inimaginable, sufría en su propia carne, vivía con todas sus consecuencias la elección que había hecho, pero con gran discreción».

Era su corazón, de natural noble y generoso, que ya se había manifestado desde su infancia, y que ahora, fecundado por la gracia, fructificaba abundantemente. «Un día –recuerda Luciana–, siendo todavía niños, una pobre vino a pedir a la puerta de nuestra casa. No tenía trabajo y pedía por caridad para sus hijos. Los criados no podía tomar ninguna iniciativa, mis padres no estaban en casa y Pier Giorgio no tenía ni una lira. Miraba con sus ojos llenos de lágrimas a la pobre mujer. Inmediatamente, se quitó los zapatos y los calcetines y se los dio a la pobre diciéndole: «Toma, para tus niños». Otra vez –prosigue–, siendo ya más grande,



le robaron la bicicleta. Se disgustó mucho, pero enseguida se sobrepuso, diciendo: «tal vez era alguien que la necesitaba más que yo» ».

La caridad perfecta

JOSÉ DÍAZ RINCÓN

La caridad es la esencia de la vida cristiana, su principal característica, su finalidad más fecunda. Le preguntan al Señor: «Maestro ¿cuál es el mandamiento más importante de la Ley? Jesús contesta: Amarás al Señor tu Dios con todo el corazón, con toda tu alma y con toda la mente. Este es el primer mandamiento, el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. En estos dos mandamientos se sostienen toda la Ley y los Profetas» (Mt 22, 36-40). La perfección cristiana consiste en la caridad, ya que amar a Dios y al prójimo es la síntesis de esa perfección. La primacía de la caridad es absoluta y debe llegar también a los difuntos, ya que ellos nada pueden merecer para sí mismos. Nosotros sí que podemos ayudarles desde la tierra. Estamos en el mes de difuntos y es oportuno recordar esto: rezar, ofrecer sacrificios, sobre todo, la misa, sufragios e indulgencias por las almas del purgatorio es la obra de caridad más perfecta. El Concilio de Trento define la existencia del purgatorio «y que las almas allí detenidas podían ser auxiliadas con sufragios de los fieles, en especial con el sacrificio del altar».

1. Comunión viva de toda la Iglesia. La Iglesia tiene tres estados: triunfante, purgante y militante. La Iglesia triunfante es la de los que gozan de Dios en el cielo, con Jesucristo, la Virgen, los santos y bienaventurados, ellos son nuestros referentes e intercesores. La purgante es el lugar en el que están muchas almas purificándose para poder entrar en el cielo. Estas almas necesitan de nuestra ayuda para poder abreviar su salida. La Iglesia militante somos los que permanecemos en la tierra para cumplir la voluntad de Dios y merecer el cielo, por eso nuestra actitud ha de ser militante, de lucha, trabajo y acciones buenas. El maravilloso dogma de «la comunión de los santos» que confesamos en el credo nos da la certeza y grandeza de esta realidad. La Iglesia, desde sus orígenes, vive la convicción de su comunión con los difuntos, ofreciendo por ellos sufragios, Ya en el Antiguo Testamento se nos dice: «Es una idea piadosa y santa rezar por los difuntos, para que sean liberados del pecado» (2 Mac 12, 45).

2. Sentido cristiano de la muerte. Siempre se ha llamado a la muerte tránsito, por ser el paso a la vida eterna. Afirma el prefacio de la misa de difuntos: «La vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma; y al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo». El misterio del más allá, el destino de nuestros seres queridos y de nosotros mismos es el asunto más importante. Se trata del sentido total de la vida humana, la tuya, la mía, la de todos. Ello explica que todas las culturas y todas las religiones otorguen la máxima atención a la realidad de la muerte. La sed infinita de nostalgia del paraíso, el hambre de amor total que ennoblece nuestra estirpe ¿puede acabar en un espejismo cruel? ¡Imposible! Ahí tenemos la persona divina y humana de Jesucristo, toda la revelación que Dios ha querido hacernos, la historia de la Iglesia, el testimonio de los santos. ¿Por qué nos cuesta tanto aceptar a un Dios que se nos revela como Padre, Creador, Señor y Juez misericordioso y una vida inmortal donde todo encontrará su equilibrio? La fe en el más allá feliz, en la justicia de un Dios que «es amor» clava sus raíces en la rebeldía intelectual y ética de las personas contestatarias ante el absurdo como clave de nuestro destino. La verdad, la gracia y la luz de la fe se abren camino en nuestras cavernas interiores. Jesucristo afirma: «Yo soy la resurrección y la vida, el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá» (Jn 11, 25). Sus palabras jamás fallarán.

3. Experiencia cristiana. La vida y la muerte de los buenos cristianos, entre ellos todos los santos, nos demuestran y avalan la verdad incontestable del cielo. Escuchemos a Jesús en el Evangelio cómo nos habla de la muerte y del cielo. Igualmente los Apóstoles, san Pablo, san Ignacio de Antioquia, san Francisco Javier, santa Teresa de Jesús, san Benito, millares de mártires cristianos... Hagamos por leer y meditar sus testimonios incomparables. En resumen: no temamos la muerte, confiemos en la bondad y misericordia de las personas divinas, en la intercesión de María y los santos, en el arraigo de la fe y en el ejercicio de nuestra voluntad para el bien, estando siempre preparados por la vida en gracia.



GRUPO AREÓPAGO

El declive de nuestra democracia

«**L**ibertad, sin ira, libertad; guárdate tu miedo y tu ira porque hay libertad...» es la letra con la que Jarcha interpretó el sueño esperanzado de una generación que nació con el dolor de la guerra civil y con el hambre de la postguerra. Fue el mensaje simbólico que expresaba el pensar y el sentir de la mayoría de nuestro país a finales de los setenta y principios de los ochenta, y que culminó con la aprobación de la Constitución que hoy como norma fundamental rige nuestra convivencia democrática.

Los que por la edad protagonizamos aquellos momentos, éramos conscientes de lo que representaba aquel acontecimiento, porque sabíamos perfectamente de dónde veníamos y hacia dónde pretendíamos llegar. No fue tarea fácil la transición del régimen anterior al régimen democrático; pero las convicciones, para la mayoría de los españoles, fueron más fuertes que las dificultades. Queríamos, para la organización sociopolítica de nuestra convivencia, un sistema democrático que tuviese como ejes constitutivos, entre otros, el olvido de un pasado de miedo y rencor, la participación en libertad de todos en la vida pública y política en igualdad de condiciones, la búsqueda de cauces de convivencia para un pluralismo político que ya existía en nuestra realidad social, y la importancia del diálogo y el consenso para afrontar los problemas. La «transición» fue un proceso modélico ampliamente alabado por todos los países occidentales.

Hoy día, transcurrido ya muchos años de aquellos acontecimientos que nadie duda de que han supuesto para nuestro país uno de los periodos de su historia de mayor progreso y prosperidad, se emiten señales en la vida política de que esos ejes convivenciales se están resquebrajando con grave peligro de derrumbe. Es fácilmente visible la grave crisis de credibilidad en que están sumidas nuestras principales instituciones políticas y administrativas fomentada por la corrupción, la incompetencia para resolver

problemas, y la utilización de un modelo de hacer política que tiene como principal finalidad el mantenerse en el poder. Y para ello cualquier medio o instrumento es válido: la falta de transparencia, la mentira, la calumnia, la utilización sectaria de la opinión pública, la traición... La demagogia forma parte sustancial de su ADN y la actitud de servicio y la ética como ideales políticos son cuestiones secundarias.

Esta forma de hacer política daña el sistema democrático y lo erosiona produciendo su declive. En nuestro país hay claros síntomas de ese declive cuando se está negando la participación y el consenso en la elaboración de leyes que son fundamentales para nuestra vida social; cuando se toman decisiones sectarias que fragmentan la sociedad y por tanto rompen la convivencia; cuando los argumentos y el diálogo democrático se sustituyen por los insultos; cuando se intenta alterar el equilibrio de la división de poderes y se pretende eliminar la independencia del poder judicial... Y, en fin, cuando en estos tiempos de grave crisis sanitaria con efectos tan demoledores sobre la salud y sobre la vida social y económica de nuestro país se dedica más tiempo a legislar sobre temas ideológicos que nadie demanda, que a solucionar los problemas de la vida real.

Es tiempo para la reflexión. Pero una reflexión imperativa, no solo para los componentes de la llamada clase política, que sin duda es fundamental y de primera necesidad, sino también para todos los ciudadanos que componemos el cuerpo social de nuestro país. Los sistemas democráticos se fundamentan en la participación de todos en trabajar por el bien común. Regenerar hoy también nuestra democracia exige ciudadanos formados, responsables y activos que no lo esperen todo del «papá estado». Sin duda, estos tiempos de crisis nos están descubriendo lo mucho positivo y también lo mucho negativo de nuestra sociedad. Seguiremos dialogando sobre ello. ■

Es fácilmente visible la grave crisis de credibilidad en que están sumidas nuestras principales instituciones políticas y administrativas fomentada por la corrupción.

DECÁLOGO

Los primeros peregrinos que llegaron a Guadalupe

✠ ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

1. Siempre han sido muchos los devotos que peregrinan de lejos y de cerca a Guadalupe para invocar y rezar a la Virgen.

2. Por los caminos, carreteras, y veredas, con la cercanía del río, las montañas, y las sierras, con frío y calor, hay que llegar particularmente en este año Jubilar.

3. Hubo un tiempo que los peregrinos, cruzaban el río Tajo en barca, hasta que el arzobispo de Toledo D. Pedro Tenorio, mandó construir el puente que lleva su nombre.

4. Era frecuente pasar cerca del «Hospital del Obispo», todavía existente en medio del bosque por el puerto de Cereceda, en la ladera de la sierra de Altamira.

5. Fue en la sierra de la Villuercas donde el pastor Gil Cordero encontró la pequeña imagen de la Virgen en un sepulcro con una campanilla y una escritura de los clérigos de Sevilla que allí la dejaron.

6. En este lugar que empezó siendo una pequeña ermita de piedra cubierta de corchos y ramos de alcornoque fue donde empezaron los milagros y devoción a la bendita Imagen.

7. Fue el rey Alfonso XI quien mandó edificar una amplia y sólida iglesia cuyo cuidado se encomendó a finales del siglo XIV a la orden Jerónima, que levantó el actual monasterio.

8. Antes de llegar al Santuario ya construido, los peregrinos entraban en la actual ermita del Humilladero, para acercarse a la Santa Cruz de piedra que aun todavía se conserva y contemplar a distancia el maravilloso pueblo de Guadalupe.

9. Por aquí también llegaron Colón, san Vicente Ferrer, san Pedro de Alcántara, santa Teresa de Jesús, san Juan de Dios, y otros muchos peregrinos que caminaban desde distintos puntos de la geografía española.

10. Todos al llegar a la actual Basílica se santiguaban, entraban por el arco llamado Porta Coeli, subían al camarín y rezaban la Salve, y solían pasar la noche en vela de

oración ante la imagen de la Virgen.

Epílogo: Y aquí y ahora, «Madre cariñosa, mil favores distribuyes, sanas al que está enfermo y consuelas al que sufre».



Nuestra Iglesia está dando lo que tiene

«Somos lo que tú nos ayudas a ser. Somos una gran familia contigo».

En el Día de la Iglesia Diocesana nos reconocemos como miembros de una gran familia, la de los hijos de Dios. Somos una gran familia en la que participamos y colaboramos. Es una respuesta personal, de cada uno. Todos formamos la Iglesia y, por eso, nuestra contribución, sea como sea, cada uno según sus posibilidades y sus circunstancias, hace posible la gran labor que desarrolla en multitud de ámbitos. De ahí la primera parte del mensaje de este año: «Somos lo que tú nos ayudas a ser».

Es verdad que la Iglesia nace de las manos de Dios, pero es necesario nuestro testimonio y nuestro ejemplo personal. También la implicación en nuestras parroquias y comunidades. Si estamos apasionados por Dios, lo vivimos y lo transmitimos. Pero todo eso lo hacemos juntos, porque somos la familia de los hijos de Dios: «Somos una gran familia contigo».

Desde el bautismo, estamos llamados a participar más en la realidad de la Iglesia, especialmente la que más cerca tenemos: nuestra parroquia. El Día de la Iglesia Diocesana nos ayuda a ser cada día más conscientes de que pertenecer a la familia de los hijos de Dios nos implica íntimamente en su situación y también en la dirección en la que crece.

Solicitar servicios religiosos, por ejemplo, implica también la preocupación por la falta de vocaciones al sacerdocio. No se puede considerar a la Iglesia como algo ajeno a nosotros mismos porque formamos parte de ella.

La acción de la Iglesia, también en nuestra archidiócesis de Toledo y desde nuestras parro-

quias, abarca una gran variedad de ámbitos: enfermos y mayores, catequesis de niños, jóvenes y adultos, multitud de actividades desde Cáritas y Manos Unidas, mantenimiento y restauración del patrimonio religioso; atención a drogodependientes, personas sin hogar, etc. Todo poniendo a la persona en el centro.

Con tu apoyo

Se nos invita a colaborar con nuestro tiempo. Hay personas que disponen de él y que lo pueden ofrecer a los demás. A lo mejor, abrir la parroquia para que todos podamos acercarnos a rezar, a estar un rato con el Señor. También con nuestras cualidades. Hay personas que están muy ocupadas: la familia, el trabajo, etc. Sin embargo, tienen una serie de cualidades, de conocimientos, de habilidades que pueden ofrecer a los demás.

Por supuesto, todos podemos rezar por nuestra parroquia: por los niños y jóvenes de catequesis; por los sacerdotes y por las vocaciones consagradas y laicales; por los que han fa-

llecido, etc. También podemos colaborar con nuestro apoyo económico. Hay muchas necesidades, las más básicas y de funcionamiento, especialmente en este tiempo de pandemia en el que muchos templos han estado (están cerrados). Pero también para otro tipo de proyectos. Un donativo periódico hace posible que la parroquia pueda realizar sus presupuestos con más seguridad y que pueda abordar algún proyecto porque cuenta, en principio, con unos ingresos seguros.

Portal de donativos

En la situación tan difícil, hasta dramática que estamos viviendo, donde todos estamos percibiendo cómo la Iglesia, que es experta en humanidad, como decía san Pablo VI, está dando todo lo que tiene. Las parroquias, los sacerdotes, multitud de voluntarios, han intensificado su labor para llegar allí donde había necesidad.

El portal de donativos es un instrumento eficaz para realizar un donativo, en la modalidad que se quiera (ocasional,



Centro de distribución de alimentos de Cáritas Diocesana

mensual, trimestral, anual) a cualquier parroquia en España. También a la diócesis y a la Conferencia Episcopal.

El Día de la Iglesia Diocesana es una jornada, también, para la acción de gracias, para todos los voluntarios, catequistas, sacerdotes, religiosos. Todos pertenecemos a la misma Iglesia, millones de personas que, en comunidad, se benefician de los servicios que unos y otros prestan para caminar en la fe. Todos los cristianos hacen posible que el evangelio llegue a todos los lugares del mundo con las misiones, que se trabajó por la justicia con los más pobres, que los enfermos reciban aliento y compañía, que los presos sienta esperanza para sus vidas. Son tantas historias como personas, y todas ellas llenas de amor y entrega al prójimo.



El Sr. Arzobispo con un grupo de jóvenes peregrinos, en Guadalupe.



La archidiócesis de Toledo en números

Nuestra archidiócesis de Toledo cuenta con 548 sacerdotes y 271 parroquias. Hay 1.062 religiosas y religiosos y 520 monjas y monjes de clausura, en 37 monasterios. En las parroquias colaboran 2.405 catequistas. Además, tiene 184 misioneros y misioneras.

En lo que se refiere a la actividad celebrativa en nuestra archidiócesis durante el pasado año se administraron 3.987 bautizos, 4.856 primeras comuniones, 3.521 confirmaciones y 1.163 matrimonios.

Son muy significativos los datos de la acción caritativa y asistencial. La archidiócesis de Toledo cuenta con 130 centros para mitigar la pobreza, en los que se han atendido a más de

25.000 personas. Pero también existen 3 centros de menores y jóvenes para la tutela de la infancia, otros 3 centros para la promoción de la mujer y víctimas de la violencia, 6 consultorios familiares, 15 guarderías infantiles y 16 casas para ancianos, enfermos crónicos y personas con discapacidad, en las que se atienden a 1.068 personas.

Se trata de una gran labor que contribuye a hacer una sociedad mejor. Es cierto que hay muchas instituciones y muchas personas ayudando a los demás, pero, en ese sentido, la Iglesia ha sido pionera y referencia social apoyada en multitud de personas voluntarias que, desde la fe, ayudan a los demás en diversos ámbitos. Ciertamente, sin la Iglesia nuestra sociedad tendría más carencias aún.



Visita a las obras de la iglesia parroquial de Ontígola.

UN EJERCICIO DE TRANSPARENCIA

Datos económicos de nuestra archidiócesis

Como miembros de esta gran familia que es nuestra Iglesia diocesana de Toledo, tenemos el derecho a recibir información económica. De forma transparente, y desde hace años, nuestra archidiócesis viene ofreciendo su información económica. Estos datos reflejan la realidad económica del global de la archidiócesis, es decir, del arzobispado con todas sus delegaciones, de los organismos diocesanos, de los arciprestazgos y de las parroquias. Son los datos del ejercicio 2019.

Sobre los ingresos

En total los recursos que durante el año 2019 ha obtenido nuestra archidiócesis han ascendido a algo más de cuarenta y dos millones de euros. Los recursos obtenidos proceden de las aportaciones voluntarias de los fieles (7.849.741,77 euros), la asignación tributaria (5.839.605,94 euros), los ingresos de patrimonio y otras actividades (13.123.419,88 euros), y los ingresos corrientes y de instituciones diocesanas (8.708.071,85 euros). Estas cantidades junto con otros ingresos extraordinarios suman un total

de 42.233.694,97 euros. Es una cifra que muestra cómo los miembros de nuestras parroquias reconocen y valoran la labor de la Iglesia y su implicación en el sostenimiento económico.

Sobre los gastos

La aplicación de los recursos ha supuesto unos gastos cercanos a los 42,5 millones de euros, que se reparten en: actividades pastorales y asistenciales (9.253.706,47 euros), retribución del clero (6.585.723,21 euros), retribución del personal seglar (3.171.965,49), aportaciones a los centros de formación (2.051.315,45), conservación de edificios y gastos de funcionamiento (14.190.824,57 euros) y gastos extraordinarios como nuevas construcciones y programas de rehabilitación de edificios (7.241.740,74 euros). El importe total de los gastos suma 42.495.275,93 euros.

Es nuestra responsabilidad hacer posible que la Iglesia pueda seguir desarrollando su misión: anunciar el evangelio a todos los hombres poniendo a la persona como el centro de toda su acción.

¿Qué es una diócesis?

Lejos de ser un mero distrito administrativo, la diócesis representa en su territorio a la Iglesia universal, ya que, presidida por un obispo, sucesor de los apóstoles, es una parte esencial del todo.

La Iglesia nace de la voluntad de Cristo, al elegir a unos hombres, los apóstoles, llamados de entre sus discípulos y a quienes envía para realizar y continuar la misma misión salvadora que Él ha realizado en su vida terrena y que culmina en los misterios de su Pasión y de su Pascua, es decir, de su muerte y resurrección. Tiene, por tanto, una misión que ha de realizar en la historia concreta de los hombres. De este modo, en su origen divino, pues nace de la voluntad de Cristo y del envío del Espíritu Santo, en su adecuación al tiempo y a la historia, se ha configurado como institución humana, según las diversas circunstancias en las que ha tenido que desarrollar su misión.

Así, siendo la elección y la misión de los Apóstoles el fundamento de la Iglesia, esta se continúa en los sucesores de aquellos primeros hombres llamados y enviados por Cristo. Así es como comienza extenderse la Iglesia en sus orígenes, en tanto que aquellos primeros apóstoles, para que su acción misionera y evangelizadora sea efectiva en el tiempo, transmiten los poderes que han recibido de Cristo, a otros hombres que la continúen en el tiempo. Es lo que conocemos como sucesión apostólica.

El desarrollo de la Iglesia, a lo largo de la historia, no es sino una cadena mediante la cual, por la sucesión apostólica, Cristo actualiza y hace presente su salvación a todas las generaciones. Esta sucesión apostólica es la que reciben los obispos a lo que, con toda propiedad, pues lo



son, llamamos sucesores de los apóstoles. En esta línea de la sucesión apostólica, el obispo de Roma, sucesor de Pedro, confirma en la fe, congrega en la unidad y preside en la caridad a todo el pueblo de Dios.

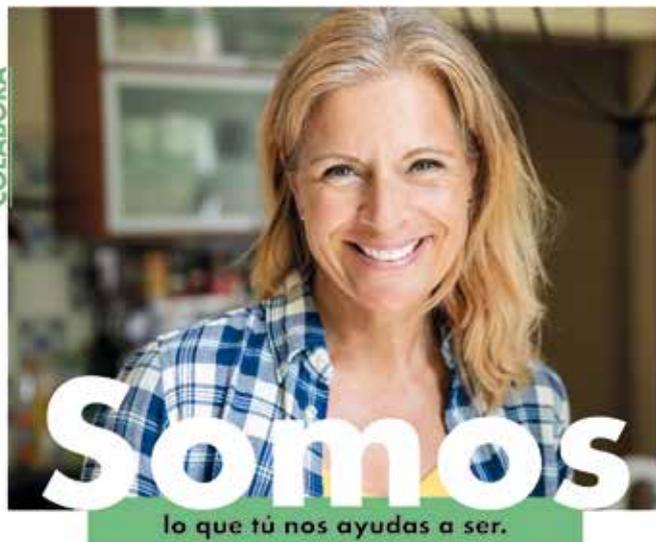
De este modo, podemos ya decir que una diócesis es una corporación territorial erigida por la competente autoridad eclesiástica; esa corporación forma parte del pueblo de Dios, está presidida por un obispo que, como pastor propio y en su territorio, representa a la Iglesia universal.

El término «diócesis» es una palabra griega, que significa «administrar», y que en Roma recibió el sentido de distrito administrativo para designar una unidad de la ordenación política, cuya extensión podía ser mayor o menor: un territorio de una ciudad o un distrito parcial de una provincia. Desde que Diocleciano dividió

el imperio (297) en 12 diócesis, este término pasó a designar una unidad superior que comprendía varias provincias. Este término fue asumido por la Iglesia y, tras múltiples evoluciones tanto en Oriente como en Occidente, a partir del siglo XIII la palabra «Diócesis» se impone como expresión técnica para significar el territorio episcopal.

Así pues, Diócesis es una parte del pueblo de Dios, presidida por un obispo en calidad de pastor propio que representa al Señor ante la grey a él confiada. De este modo, el obispo, en colaboración con su presbiterio, congrega a los fieles particulares para la unidad en Cristo, de modo que en su Iglesia parcial «opere y esté presente la Iglesia una, santa, católica y apostólica» (Vaticano II, Del ministerio pastoral de los obispos, n. 11).

La división en Iglesias episcopales (diócesis) es un elemento esencial de la constitución de la Iglesia, pues, como hemos visto, el obispo es sucesor de los apóstoles y, como tal, ha recibido un encargo divino y posee todas las facultades necesarias para el ejercicio de su ministerio episcopal. Por tanto, la Diócesis no es un mero distrito administrativo, sino que, como a través de su obispo está unida con el papa y los miembros del colegio episcopal, representa en su territorio a la Iglesia universal, ya que es una parte esencial del todo. Desde aquí entendemos lo que queremos decir cuando hablamos de la Diócesis como «Iglesia particular» .



Somos una gran familia contigo.

El día 8 de noviembre celebramos el **Día de la Iglesia Diocesana**, pero la labor de la Iglesia va más allá de un día y un lugar.

Colabora con tu parroquia.

#SomosIglesia24Siete

portantos.es



INAUGURADO POR EL SR. ARZOBISPO ESTÁ INTEGRADO EN EL PROYECTO COR_IESU

El nuevo economato «José Rivera» atenderá a 402 familias al mes

En este recurso coordinado por Cáritas Diocesana participan las parroquias de Santiago El Mayor, San Ildefonso, San Julián, El Buen Pastor, San Juan de la San Nicolás, otras de casco antiguo de Toledo



El Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves, acompañado por el director de Cáritas Diocesana, Antonio Espíldora, el responsable del Proyecto COR_IESU, Francisco Cano, y Rafael Herrador, director territorial Centro de CaixaBank, presentaron el nuevo economato «José Rivera», de la ciudad de Toledo, que forma parte del Proyecto COR_IESU, red de economatos.

El economato José Rivera, coordinado por Cáritas Diocesana, cuenta con la colaboración de las parroquias de la ciudad de Toledo de Santiago El Mayor, San Ildefonso, San Julián, El Buen Pastor, San Juan de la Cruz y San Nicolás. Tras la entrevista con la trabajadora social y el equipo de voluntarios de la Cáritas parroquial los participantes de las Cáritas de estas parroquias, y los de la Acogida de Cáritas Diocesana, en la sede de la calle Vida Pobre, serán atendidos en este recurso. En total en este econo-

mato se atenderán al mes a 402 familias e indirectamente 1.206 personas.

El Sr. Arzobispo recordó que el Proyecto COR_IESU, red de economatos, «es la respuesta de la Iglesia de Toledo, a través de nuestra Cáritas Diocesana a la emergencia sanitaria y social que estamos padeciendo», y dijo que «en estos momentos es preciso que se reafirme el com-

promiso con los más pobres y necesitados, para dar respuesta a aquellos que cada vez tienen menos».

Por su parte el director de Cáritas Diocesana, Antonio Espíldora, manifestó que la red de Cáritas alcanzará los 17 economatos, junto a los cuatro que ya están abiertos en Toledo, Illescas, Talavera de la Reina y Torrijos, y el que ahora se ha inau-

gurado. En este sentido explicó que el impacto llegará a unas 50 parroquias, llegando al 80% de las familias más necesitadas de nuestra archidiócesis. Además, explicó que con los economatos «queremos canalizar la entrega de alimentos de la forma más digna posible, acompañando a las personas en todas las áreas de su vida y que sean ellos quienes escojan qué es lo que necesitan».

Espíldora felicitó a las parroquias participantes en el Proyecto COR_IESU y dió las gracias a Fundación «la Caixa» y CaixaBank por su compromiso con Cáritas y con este proyecto al que apoyará económicamente en cada economato que se abra.

También agradeció la colaboración de Euro Caja Rural, que organizó una carrera solidaria para financiar este recurso, y al Colegio Diocesano «Santiago El Mayor» que también realizó una marcha a beneficio del nuevo economato José Rivera. Por último, recordó que el Taller Prelaboral de Polimantenedor de Edificios de Cáritas ha realizado los trabajos de acondicionamiento del local.

Atención integral a las familias

El responsable del Proyecto COR_IESU, Francisco Cano, explicó que «el economato es un establecimiento con aspecto de supermercado, donde Cáritas puede atender a las personas en sus necesidades de alimentos y productos de higiene de primera necesidad».

Además, añadió que «el economato forma parte de nuestra atención integral a las familias, donde además de atender sus necesidades de alimentación, también atendemos sus necesidades de afecto y vida interior».

En el economato, en base a un presupuesto establecido previamente por la Cáritas parroquial en la acogida de esa familia, los partici-

pantes pueden elegir los productos que quieren llevarse, en función de sus necesidades. En este centro hay en torno a 150 referencias de productos de la marca Covirán, productos no solo alimentos, sino también de higiene personal y de limpieza.

Por su parte, Rafael Herrador, director territorial Centro de CaixaBank manifestó el agradecimiento de Fundación «la Caixa» y CaixaBank por poder participar en el proyecto COR-IESU. La entidad financiera ha canalizado una aportación de Fundación «la Caixa» de 42.000 euros para la puesta en marcha de los 17 economatos de Cáritas.

Nuevo servicio de recogida de muebles usados

Uno de los servicios que lleva a cabo Cáritas Diocesana es la recogida de enseres y electrodomésticos, nuevos o seminuevos, que se destinan a familias de los distintos programas de Cáritas. Este servicio que está coordinado por el Área de Logística de Cáritas Diocesana es gratuito y se realiza una vez hecha una valoración del estado de los enseres y electrodomésticos donados, pues sólo se recogen y entregan aquellos que están en perfectas condiciones y se consideran dignos de amueblar una habitación o una vivienda.

El objetivo de este servicio es poder ayudar a personas y familias con dificultades económicas. En el año 2019 gracias a este servicio se beneficiaron 260 familias de los distintos programas de Cáritas, fundamentalmente Vivienda y Cáritas Integra, así como particulares que lo requirieron. En el año 2018 fueron 289 las familias beneficiadas.

Por lo que respecta al tipo de enseres con más demanda se encuentran somieres, colchones, sillas, mesas, sillones, frigoríficos y lavadoras. Todo el mobiliario y electrodomésticos que se recogen se almacenan y se clasifican en uno de los almacenes de Cáritas, en Toledo, desde donde se distribuyen según demanda.

DÍA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR

El albergue de Cáritas en Toledo ofrece 80 comidas diarias

Acto de agradecimiento a la Cofradía del Santo Cristo del Descendimiento y a las empresas que colaboran con sus donaciones

El pasado 25 de octubre se celebró el Día de las Personas sin Hogar, con el lema "No tener casa mata", con el que se quiso poner de manifiesto y reflejar la realidad de muchas personas sin hogar, que en la situación de pandemia en la que nos encontramos aún es más complicada. En Toledo los residentes, el equipo técnico y los voluntarios participaron en la Eucaristía, celebrada en la Catedral Primada, que fue presidida por el deán, don Juan Miguel Ferrer, y concelebrada por el delegado episcopal de Cáritas Diocesana, don José María Cabrero.

Tras la celebración de la Eucaristía, en la sacristía tuvo lugar un sencillo acto de agradecimiento a las empresas, hermandades y entidades que colaboran con el Centro de Personas sin Hogar de Toledo que cuenta en la actualidad con 25 residentes y cada día ofrece 60 comidas, tanto para alojados como para personas que acuden cada día a por la comida al comedor, y 25 cenas de alojados.

Debido a la situación de pandemia no pudieron acudir todas las empresas y entidades colaboradoras, como Mercadona, AhorraMás, Mazapanes



Santo Tomé y Academia de Peluquería Toledo. Participaron representantes de la Cofradía Hermandad de Penitentes del Santísimo Cristo del Descendimiento de Toledo (todas las semanas se encarga de donar la verdura y la cena que se consume en el Centro) y de Pan Milagros, que dona el pan de las comidas y cenas.

El delegado Cáritas Diocesana, don José María Cabrero, en nombre del equipo directivo, agradeció a todas las empresas, entidades y hermandades que donan de diferente manera al

Centro de Personas sin Hogar, "porque su colaboración es fundamental para poder atender a tantas personas que no tienen un hogar y así dar cobertura a sus necesidades básicas". Asimismo resaltó que "la caridad es el amor de Dios con nosotros", dando las gracias también al Cabildo de la Catedral Primada por su compromiso y colaboración en todas las peticiones que se hacen desde Cáritas "respondiendo siempre de forma positiva y facilitándonos poder llevar a cabo diversas actividades".

Cosentino

- Reposteros, estandartes.
- Mantos y túnicas, banderas, etc.
- Colgaduras de balcon.
- Faldas de carrozas y andas
- Doseles y palios
- Restauración y reproducción.

<http://www.guadamur.net/cosentino.htm>







Artesanos del bordado,
G/ Prado 18 GUADAMUR (Toledo)
Tel. 925291365 - 615135855
cosentinogadamur@gmail.com



Los Seises de la catedral cantan ante la Virgen de Guadalupe

JUAN F. PACHECO

Un grupo de seises de la catedral, miembros de la Escolanía del colegio diocesano «Ntra. Señora de los Infantes» peregrinaba el pasado 25 de octubre, al santuario de Guadalupe.

Han sido un total de 10 niños, alumnos del colegio ubicado en la avenida de Europa de Toledo, los que ganaron el jubileo con motivo del Año Guadalupense. Seis de ellos forman parte de la «schola» de voces graves y

los otro cuatro ejercieron de acólitos en la misa presidida por el Sr. Arzobispo, don Francisco Cerro Chaves.

José Manuel Martín-Delgado, director de la Escolanía de Ntra. Señora de los Infantes, indica que «lo que estaba programado, desde agosto, era una peregrinación general con todos los seises y sus familias». La actual situación socio-sanitaria ha provocado que esta peregrinación se posponga al próximo mes de mayo de 2021

A TRAVÉS DE UNA PLATAFORMA DIGITAL

Don Jorge López Teulón, en las VIII Jornadas Martiriales de Barbaastro

JUAN F. PACHECO

El sacerdote don Jorge López Teulón, Postulador para las Causas de los Mártires de la provincia eclesiástica de Toledo y de la diócesis de Ávila, ha participado, un año más, en las Jornadas Martiriales de Barbaastro.

El tema y título de esta edición 2020 es «La enfermedad y la aceptación del martirio». Don Jorge ha querido dedicar su ponencia a la enfermedad que muchos de los mártires de la archidiócesis de Toledo sufrían y aceptaron en medio de los sufrimientos por los que fueron martirizados.

Las Jornadas Martiriales que desde 2013 se celebran, cada año, en Barbaastro impulsadas por la diócesis y los religiosos claretianos celebran su VIII edición los días 24 y 25 de octubre de 2020. En esta ocasión, debido a actual situación socio-sanitaria, tienen lugar de manera online a través de una plataforma digital.

En su ponencia, don Jorge López Teulón, después de introducirse, como punto de partida, en lo que sucedió con la gripe de 1918 en el mundo entero y en España, ha ofrecido el tes-

timonio del siervo de Dios D. Ignacio Estrella Escalona, que murió como mártir en el verano de 1936, y su ejemplar actitud atendiendo a la gente de la parroquia toledana de Noez. También el testimonio del coadjutor de la parroquia de Villarrubia de Santiago, don Víctor Díaz Seseña. Estos dos ejemplos y los de tantos otros, llevarían al cardenal don Victoriano Guisasaola a escribir una nota subrayando el orgullo por sus curas y su heroico comportamiento.

El perfil de los mártires

Igualmente, López Teulón ha reseñado que en el verano de 1936, el perfil de varias personas que fueron llevadas al martirio, como por ejemplo el párroco de Oropesa, don Restituto Mediero; siervo de Dios don Enrique Palomo Gallardo, capellán del Convento de Santo Domingo el Real y del Colegio de Doncellas Nobles de Toledo o el siervo de Dios don Manuel Valiente Vela, sacerdote de la Catedral de Toledo.

Don Jorge López ha concluido su ponencia leyendo la conclusión de la carta apostólica «Salvifici Doloris» de san Juan Pablo II escrita en 1984.

DISTRIBUIDOR DE CARBURANTES

DIPE MORA

SERVICIO A DOMICILIO

Gasoleo Automoción A

Gasoleo Calefacción B

Gasoleo Agrícola B

925-300225

635-216861

www.dipemora.com

ESTACIONES DE SERVICIO

HNOS. FERNANDEZ GARCIA, S.A.

Gasolinera en C/ Manzaneque, 92 Mora (Toledo) 925300225

Gasolinera en C/ Toledo, 85 Mora (Toledo) 925300789

Gasolinera en Ctra. Toledo km 24 Mascaraque (Toledo) 925316116

Gasolinera en Autovía de los Viñedos km 21,5 margen izquierdo 925340068

www.hnosfernandezgarcia.es

NUESTROS MÁRTIRES

Antonio Hernández-Sonseca Moreno (8)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El “martirio” del Cristo de Urda. Así que, tras la noticia sobre la última fiesta del Cristo, en septiembre de 1935, damos un salto hasta finales de 1936. La Sagrada Imagen es derribada desde el camarín para caer al suelo. Los restos del Cristo de Urda, fueron posteriormente cargados en un vehículo y tirados a una de las canteras existentes en la villa. Acto seguido, un cantero y vecino de esta localidad recogió los restos en un saco durante la noche y en combinación con un mecánico llamado “el alemán”, por ser esa su nacionalidad, los escondieron en el falso techo de su taller, guardando el secreto durante toda la contienda. [De hecho, en la calle Eras se puede leer que está dedicada «a don Guillermo Neumeister Kollmar por custodiar los Sagrados Restos de la Imagen de nuestro Cristo en 1936»].

En el año 1939, acabada la guerra civil, las personas antes mencionadas entregaron dicho saco con los restos de la Sagrada Imagen a la Junta de la Real Archicofradía, siendo enviados éstos a un taller de Imaginería religiosa a Valencia. Al poco tiempo y una vez restaurada, quedaba la Sagrada Imagen con la misma



expresión que había tenido anteriormente. El día 18 de agosto de 1939 de nuevo es colocada en su camarín, ya restaurada, donde permanece al culto hasta la fecha.

Respecto al martirio de Antonio Hernández-Sonseca. El 23 de julio de 1936 el siervo de Dios Antonio Hernández-Sonseca, coadjutor en la parroquia de Urda (Toledo), era detenido junto a otros seglares, siendo encarcelados entre escarnios y malos tratos, que se repitieron con frecuencia. En la prisión habló y confortó

a los presos con el sacramento de la penitencia.

El 26 de julio es detenido un hijo sacerdote del pueblo, el siervo de Dios Constantino Rabadán Fernández, párroco de Menasalbas. Allí se encontraron ambos sacerdotes.

Finalmente, el día 5 de agosto los milicianos conminaron a don Antonio a revelar lo que los otros presos le habían confesado. Él se negó de plano, a pesar de que le torturaban. Y esa misma noche, los dos sacerdotes fueron sacados de la prisión de Urda, fusilándolos inmediatamente. Un mes después, el 5 de septiembre, tras sufrir un cruel y penosísimo martirio, moría el Sr. Cura párroco, siervo de Dios Enrique Corral Reig

El Presidente de la Conferencia Episcopal invita a participar en el Jubileo Guadalupense

JUAN FRANCISCO PACHECO

El Arzobispo de Barcelona y Presidente de la Conferencia Episcopal Española, cardenal don Juan José Omella, se ha unido al Jubileo Guadalupense a través de un breve video publicado en las redes sociales del Año Jubilar.

Mons. Omella ha recomendado participar en el año jubilar: «Os pido que os acerquéis en este Año Santo a visitar a la Virgen, y que le contéis lo que lleváis en el corazón».

Igualmente, don Juan José invita en el video, en este año en el que el Papa Francisco «nos ha regalado» la encíclica Fratelli tutti, rezar para que la fraternidad sea efectiva. En palabras del cardenal, se trata de evitar «la confrontación y el sufrimiento» actuales, originados por las guerras y enfrentamientos.

A Santa María de Guadalupe le pedía que sea ella quien “sane heridas” y ayude a la sociedad a «vivir siempre en fraternidad».

Estuvimos, estamos y estaremos.